

Sobre

=

Objetos que se

OLVIDAN

Diálogos y Transgresión



=

SOBRE OBJETOS QUE SE OLVIDAN.

Diálogos

Y

TranSGreslón.

- Transgresión
- Trasgresión
- Qmitir todo
- Agregar al diccionario
-  Hipervínculo...
-  Nuevo comentario

SOBRE OBJETOS QUE SE OLVIDAN:

diálogos y transGRESIÓN

Maria Paula Escobar Forero

Asesor: Matthias Stephan Dolder

Trabajo de Grado presentado como
requisito para optar al título de:

Maestra en Artes Visuales

Pontificia Universidad Javeriana Cali

Facultad de Habitar y Creación.

Departamento de Artes, Arquitectura y Diseño.

Carrera de Artes Visuales

Santiago de Cali, 28 de enero del 2021.

Estoy llena de agradecimientos,
especialmente a cada objeto que se cruzó por este camino.

ARTÍCULO 23 de la Resolución No. 13 DeL 6 de JuLiO de 1946, del Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana.

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de tesis. Sólo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque las Tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la Verdad y la Justicia”.

Contenido.

1. Pasar por alto.

2. Sobre la importancia de contabilizar palabras.

3. EL OBJETO ES UN OBJETO PORQUE ALGUIEN LO DIJO
ALGÚN DÍA

- El objeto tesoro.
- El objeto coleccionable.
- El objeto que cobra vida.

4. EL DESECHO, NO SÉ QUÉ ES.

El objeto desecho.
Habitar desde el desecho: upcycling.
El malestar posmoderno.

- 5. I capricho sobre X.
- 6. Tomar un condón y volverlo accesorio.
- 7. Dinámicas del transitar y olvidar.
- 8. Masticame
- 9. El espacio público me gusta
y yo le gusto al espacio público.

“En síntesis, podría decir que los objetos que ocupan mi mesa de trabajo están allí porque me agrada que estén allí.”

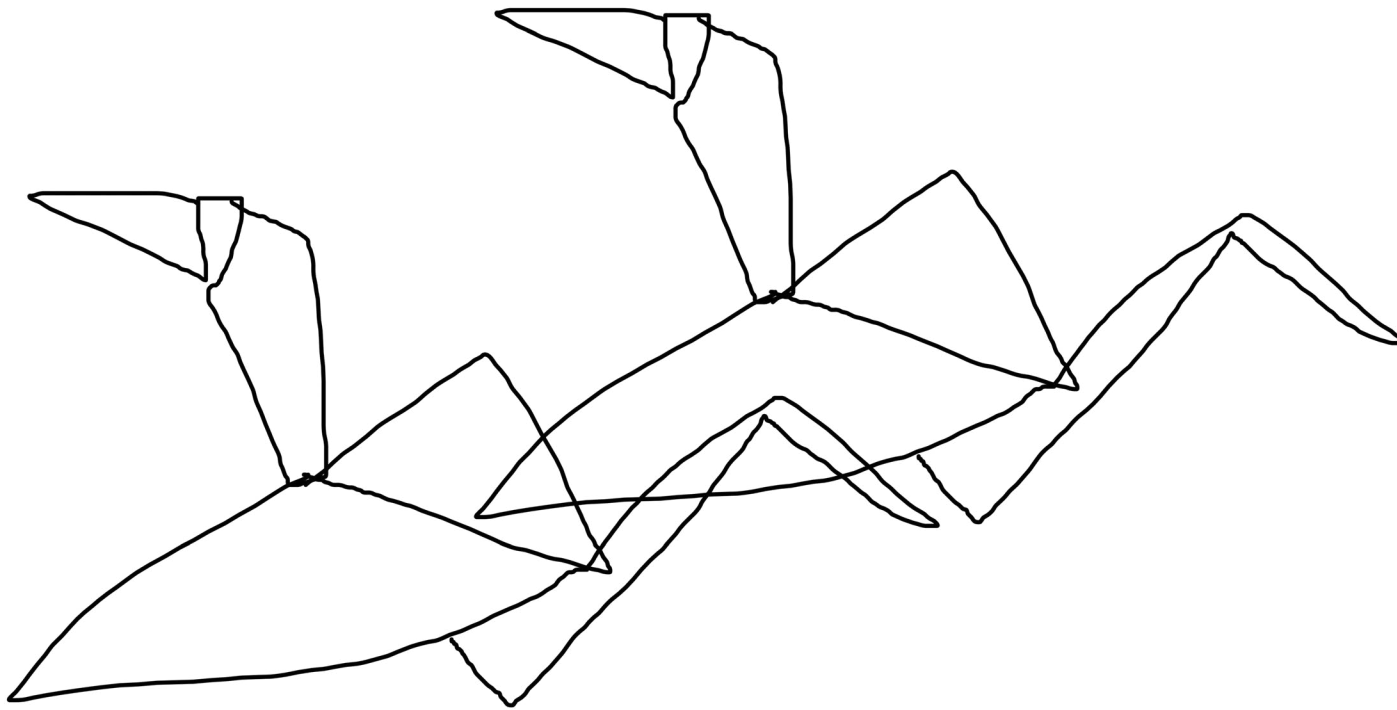
Perec (1985)



Pasar-por-alto

El día
La noche
El día
La noche
El día
La noche
El día
La noche
Ver día
La noche
El día
La noche
El día
La n**O**che
El día
La no**C**he
El día
La noche
El d**I**a
La noche
El **D**ía
Ver noche
El dí**A**
La noche
El **D**ía.

Sobre la importancia de contabilizar palabras.



Las narraciones que se encuentran a continuación son producto de un interés particular por el ir y venir mirando hacia el suelo. Se trata de un capricho cotidiano, una acción naturalizada y sistematizada. Le advierto desde un principio que las páginas que se encuentran a continuación, no son más que el seguimiento de un proceso intuitivo, en el que inevitablemente, abundan las inquietudes sin respuestas.

Comenzamos partiendo de que siempre existirá la posibilidad de resignificar una acción recurrente, así se trate de una acción carente de mucho valor, o más bien, una acción que desborda de un valor indefinido. Lo que aquí nos reúne es una sumatoria de intereses por aquellos objetos cuyo valor no está muy claro aún, y en nombre de todo lo que en este mundo puede ser claro para usted, le extiendo la invitación a observar y pensar en lo que quizás se encuentre al otro lado.

El valor de algo que esté en todas partes, pero conforma una experiencia única.

El valor de una vinculación material que trasciende expectativas normalizadas sobre el comportamiento de un individuo frente a su entorno y frente a lo que lo motiva, un

i n d i v i d u o

y su tendencia

a

Olvidar.

De esta manera, quiero llevarlo a pensar en la presencia del artista y la manera en la que este se vincula con su entorno, ¿alguna vez había pensado en ser artista? en este momento, podría tratar de pensar en una reflexión sobre la transgresión, un pedazo de rebeldía en las manos de alguien que escribe, de alguien que se vuelve sobre sus pasos o de algo que desea ser encontrado.

Por supuesto que todas estas consideraciones son una ficción, teniendo en cuenta que la ficción puede estar escondida en lo que pasa día tras día. Quizás en el

Reunir, reunir, reunir, reunir, reunir, reunir, reunir, reunir, reunir, reunir, reunir, reunir, reunir, reunir, reunir, reunir,

o simplemente en el

reunir.

De alguna forma, esta reflexión también trata de un mecanismo que se acciona y nos permite pensar en la razón por la cual existimos y estamos exactamente localizados en un punto geográfico específico. ¿Qué estábamos haciendo antes de nacer? ¿Por qué comenzamos a asumir intereses propios y característicos de nuestra persona en particular?

Y volver, volver, volver, volver, volver, volver, volver, volver, volver.

Pensando en aquellos objetos que han marcado instancias de nuestras vidas, así sea la vida más corta, y que van almacenando recuerdos o quizás faciliten la comprensión de ideas vagas que corren por la cabeza, puede que los objetos de esta investigación no tengan mucha similitud a aque-

llos con los que usted habita, o quizás sí, pero lo cierto es que también reclaman un vínculo, en ocasiones efímero, que nace de la motivación intrínseca por hacer de lo cotidiano un eventopreciado.

Ahora bien, en el mundo de las posibilidades, también existirá el poder de pasar por alto, e ignorarlo todo. Entonces, aquello que nos reúne aquí comienza a quedarse sin importancia; Puedes elegir ignorar este texto. Sin embargo, este seguirá existiendo, así como también existirán papeles en el suelo y largas caminatas hasta el paradero de mio más cercano.

Es importante recordar que siempre podremos contabilizar una a una las palabras que llevamos escritas, en cualquier lugar, en cualquier momento.

(555)

Esperando por más.

Entonces, tenemos a las posibilidades incrementándose, tanto que incluso la misma palabra se vuelve agobiante, existen tantas posibilidades en el mundo como objetos en la calle. Así como existe la posibilidad de aferrarse a una idea o un recuerdo.

Ahora puede cambiar el juego, piense esta reflexión como una necesidad, Para Max Neef et al. (2010) las necesidades humanas existen y, en su categoría axiológica, son clasificadas en nueve:

- | | | |
|-----------------|------------------|--------------|
| 1. subsistencia | 4. entendimiento | 7. creación |
| 2. protección | 5. participación | 8. identidad |
| 3. afecto | 6. ocio | 9. libertad |

Todo lo demás corresponde a la forma en la que las satisfacemos. En este orden de ideas, querer aferrarse a algo o alguien es una manera de satisfacer la necesidad humana de afecto. Es increíble pensar en poder diferenciar una necesidad de un deseo.

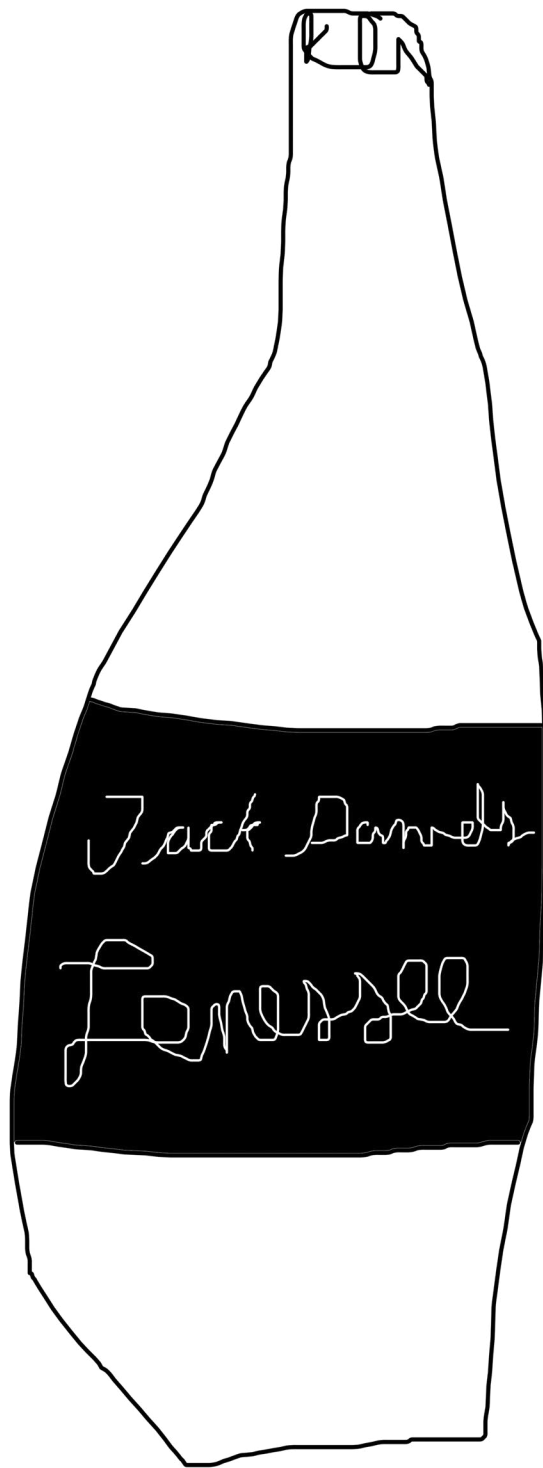
Temporalmente, usted ha evocado un espíritu romántico

que

quizás

Solo quiere comprender por qué vamos tan rápido, siendo inconscientes de la brevedad de las cosas.

¿Pero quién puede conformarse con un espíritu romántico hoy en día?



EL OBJETO ES UN OBJETO PORQUE ALGUIEN LO DIJO
ALGÚN DÍA.
¿O NO?

Día tras día las posibilidades de entender el mundo y las ideas a través de los objetos incrementan en la medida en que el humano se relaciona con estos, convirtiéndose en mecanismos para ilustrar las cosas que se piensan y se imaginan.

La representación ha sido por excelencia materia artística; desde el artista-mago en las cuevas de Altamira que ilustraba su cotidianidad con el fin de atraer estas escenas a la vida real; hasta el artista contemporáneo cuya representación ha sido sinónimo de simbolizar, de comprender y de re-interpretar.

Un objeto representa, es capaz de sugerir en alguien un hilo de ideas a la luz de una figuración material. La imagen del objeto reúne una serie de referencias o características formales (que culturalmente, e incluso desde la experiencia individual, pueden ser diversas) y la síntesis de estas comprende una idea mental que orienta nuestra percepción del objeto mismo. Por ejemplo, le invito a imaginarse en este momento un tazón de palomitas de maíz (lo que usted entienda por palomitas de maíz) y posteriormente, le invito a revisar la página número 46 de este texto.

La representación de un objeto que existe en la realidad es una experiencia individual. Una inclinación lacaniana plantea que la realidad es una representación de lo “real” puesto a que esta dimensión es incognoscible. Es decir, lo real es algo que no podemos comprender. Las manifestaciones de la realidad que un ser humano realiza (Soler, 1993)

Primera ocurrencia:

Olvidar el mito de lo real.

No es la principal intención de estas reflexiones, aunque pareciera, el ahondar sobre cuestiones metafísicas las cuales carecen de completo entendimiento; lo que queda es la aproximación al entendimiento, así como también está presente la constante aproximación a los objetos cotidianos: a través de la imaginación. Se trata del vínculo que tejemos con aquellos objetos lo que expande considerablemente la idea a representar; Para Gombrich (1998):

La cuestión de la referencia, efectivamente, es por completo independiente del grado de diferenciación. La bruja que hacía un muñeco de cera «generalizado» contra un enemigo, podía pretender que se refiriera a alguien en particular. Luego, pronunciaba el conjuro adecuado para establecer ese vínculo: algo así como cuando escribimos un rótulo bajo una imagen generalizada para hacer eso mismo. (p.3)

La acción de representar la imagen particular de una idea sobre un objeto comprenderá en sí a la imagen generalizada, la representación es en realidad un juego en el que se apela a encontrar un lugar de vinculación, una manera en la que dos objetos, a pesar de sus posibles diferencias físicas, puedan enlazar una misma idea. Pueden sugerir a quién lo vea una especie de guion que le permite su entendimiento. De la misma manera en la que para usted, querido lector, representar la idea de lo que es una palomita de maíz en su cabeza, o incluso en el papel, le permite entender visualmente qué es una palomita de maíz.

Segunda ocurrencia:

Los objetos existen gracias a la increíble y fantástica imaginación humana.

Sin embargo, no pareciera descabellada la idea (siendo la imaginación una fuerza poderosa) de que el objeto empiece a hablar sobre su contexto, como si este mismo tuviese su propia voz. La vida de un objeto, al igual que la de las personas, aloja una historia o quizás más de una. Sin embargo, aquella voz que emerge puede estar queriendo decir distintas cosas al tiempo; como aquella vez que frente a la Piazza del Duomo en Milán encontré una placa del Lions Club International ® y me contó la historia de cómo había sido parte de la insignia de una libanesa quien la conservaba dentro del cajón de sus objetos más preciados.

- ¿puedes repetirme tu nombre?, por favor.
- Maria Paula. No te escucho muy bien, en realidad.
- No te preocupes, existe la telepatía ☺

Aquella vez fue evidente que los objetos hablan, y que están dispuestos a contar historias.

Comprender los objetos no es una tarea fácil, mucho menos cuando estos empiezan a comunicarse horas interminables respecto a sus experiencias vividas. Pero antes de ponerse en disposición a escucharlos; es necesario observarlos, saber en qué momento abordarlos, bajo qué pretextos preguntarles sobre su existencia. La representación de una idea es tan solo un pretexto para que el objeto exista. ¿Acaso estos pretextos se refugian en la utopía de la utilidad? Las ideas pueden ser útiles o no. Los objetos pueden ser útiles ¿o no?

Lo cierto es que, es viable pensar en objetos sin funcionalidad, como aquellos que están únicamente ocupando un lugar tangible en el espacio. Una obra de arte, ¿qué tan útil puede llegar a ser? Por supuesto la utilidad de los objetos siempre podrá ser discutida.

También podría ser destruida si se quisiese.

Katerina Kamprani plantea por primera vez en el 2011 la serie de objetos titulada “The Uncomfortables” en la que desarrolla el diseño de algunos objetos cotidianos cuyo uso o manipulación efectiva es demasiado compleja o, sencillamente, imposible para el ser humano.

Estos objetos claramente cuestionan la utilidad como una característica fundamental en la existencia del objeto, para proponer una resistencia a la hegemónica intencionalidad del diseño; diseño que es resignificado y recorre los caminos de la no-convencionalidad ofreciendo entonces la posibilidad de responder “útilmente” a la necesidad de ser inútiles (Pierce, 2015).



Figura 1. *The uncomfortable glass of wine*. Vidrio soplado hecho a mano, 2015.



Figura 2. *The uncomfortable key*. Impresión 3D, 2017.



Figura 3. *Chain fork*. Objeto hecho a mano, 2015.

Puede que la utilidad en los objetos esté moralmente permeada por un juicio de valor. Como si, de alguna manera, estos objetos inútiles se vuelven malos. ¿Qué podríamos hacer si los objetos se portan mal? Necesitan recibir el castigo de la innecesidad, un riesgo relevante en un entorno alienado que concibe la productividad como un estilo de vida y al multi-tasking como una virtud más a destacar.

¿Qué quedaría por hacer?

T a s r d r.
r n g e i

Concebir una forma en la que los objetos innecesarios se vuelvan importantes, imaginarse un momento en que las personas dieran su vida por algún objeto de estos, que fueran capaces de desatar guerras y polémicas parecidas a las del jarrón de Llorente, ¿Acaso este tipo de objetos podrían independizarnos de la idea pretenciosa del presente acelerado?

De la innecesiedad,

a la

fantasía.

EL OBJETO TESORO

Es inevitable relacionar objetos con recuerdos, podríamos pensar que al vincular un objeto con un recuerdo la utilidad de este recae en mantener vivo aquel recuerdo. Es inevitable vincularse de esta manera, contemplando la gran posibilidad de que terminemos por generar un apego en torno a este objeto u objetos evocadores de momentos. ¿Empezamos un proceso por querer atesorar aquello a lo cual nos hemos apegado? Un tesoro comprende algo valioso, con lo que evidentemente se lucha por conservar intacto, La Real Academia Española (s.f., definición 1) distingue el tesoro como: “1. m. Cantidad de dinero, valores u objetos preciosos, reunida y guardada.”

De nuevo, pensando en la intencionalidad de lo imaginario, un objeto al cual se le atribuye la categorización de “tesoro” es un objeto que cuenta con un valor para la persona que lo designa, en esta ocasión, es conveniente centrarse en los valores simbólicos, relativos a cada individuo. Se necesitaría de un momento clave y decisivo que accione el objeto en relación a aquel valor. Un tesoro nos recuerda cosas, la nostalgia de algún evento o la manera en la que experimentamos ciertas sensaciones en nuestra vida.

Guzmán (2018) realiza una distinción al respecto de los objetos atesorados:

“Estos objetos son de diversa calidad y cualidad, puede ser cualquier cosa, como monedas, llaveros, figuras de santos, radios antiguos, muñecas usadas en la infancia, prendas de vestir, entre otros; lo que le da el valor a la cosa es la manera en que

personificamos y cargamos ese ente, así mismo, esta perderá completamente su utilidad o funcionalidad, quedando liberado de la funcionalidad que conlleva” (p.18)

Haciendo énfasis en la pérdida de la utilidad (con la cual fue intencionalmente diseñado) de un objeto, que se vuelve un tesoro por su valor simbólico dentro de la experiencia personal de un individuo, la autora destaca la posibilidad de cargar el objeto con aquel valor. Un ser humano definiendo un objeto de una manera en la que no estuvo originalmente concebido.

Tercera ocurrencia:

Es posible accionar objetos y cargarlos de intencionalidad.

Este recuerdo atesorado a través de los objetos genera un deseo de preservación en quien lo está atesorando, es decir, en quien ha accionado el objeto. Badiou (2013) comenta respecto al tesoro y la obra de arte que, “Un tesoro es aquello que podemos guardar en nuestro sótano, aquello que vamos a contemplar, lo que vamos a poseer como un objeto.” (p. 5)

Así mismo, tanto el objeto cotidiano impregnado de recuerdos como la obra de arte dispuesta en un museo tienen en común el destacable valor simbólico que los ha hecho dignos de atesoramiento. Generar un paralelo entre estos dos conceptos pareciera tener sentido cuando pensamos en la preservación. Preservar deviene del latín *praeservare* que significa proteger; proteger nuestro tesoro...

¿De qué podríamos proteger un tesoro?

Si su valor es simbólico, lo único que podía desaparecer es su presencialidad.

Es así como entonces se empieza a considerar aquella presencia del objeto en un espacio, el lugar que este ocupa, o quizás, podrían considerarse dos lugares. El primero radicaría en el lugar mental, en el que habita también la representación del tesoro, es decir, lo que este significa en la historia de un individuo. De esta forma el espacio en el que se ubica este objeto es la persona en sí; una especie de territorio de índole personal. El segundo lugar es el físico, en el que dependiendo de la naturaleza o utilidad del objeto, se le ha asignado un espacio en la realidad.

El asunto con el espacio “real”, o el espacio en la dimensión: realidad, radica en que este será también físicamente intervenido por el objeto. Pensando en que una vez el objeto *x* empieza a ocupar el espacio *y*, este no será el mismo espacio sin aquel objeto en particular. Una vez se le despoja del objeto será el espacio *z*, un espacio distinto.

Cuarta Ocurrencia:

Los objetos pueden accionar y cargar con intencionalidad los espacios.

Usualmente este espacio es elegido por quien posee el objeto, al tratarse de un objeto tesoro este suele ser cautelosamente pensado para poder preservar su presencia; sin embargo, en este espacio que está pensado para el objeto pueden estar interactuando también otros objetos que pueden o no ser considerados como tesoros. Se vuelve entonces un asunto del espacio intervenido, surge la duda de ¿Cómo un objeto tesoro interviene el espacio en el que habita? ¿Tendríamos que atribuirlo otro valor simbólico al espacio en el que habita un objeto tesoro?

Pensándolo en relación al objeto, uno cualquiera que ocupa un espacio cualquiera dispuesto en un entorno cotidiano, pero que aún así está lleno de valor. Valdría la pena pensarse si acaso ese espacio cotidiano podría ser un espacio habitable para un objeto tesoro. Este lo intervendría y de alguna manera, también generaría en quien atesora el objeto una relación de apreciación con el espacio.

En el espacio cotidiano suceden cosas.

EL OBJETO COLECCIONABLE.

Para que exista una colección es importante pensar en la colectividad. Una colección comprende una serie de objetos que han sido escogidos por alguna razón en específica. Se parte de una premisa establecida por el coleccionador. Lo interesante de una colección es quizás las posibles formas en las que se puede percibir los objetos que la componen, es decir, qué relación pueden tener estos con su contexto o con la experiencia personal de quien la realiza. Para Ledesma (2020):

En este sentido podríamos pensar que existe un perfil particular del «coleccionista curador», aquél que no solo acumula objetos, sino que los habita, los vive y se quizá se construye a partir de ellos usándolos como registro de lo que él mismo ha sido. (párrafo. 4)

La autora establece la comparación de coleccionista con curador, en la medida en que las dos asignaciones necesitan de un hilo conceptual que enlace los elementos en cuestión, Una forma de reunir y querer dar-un-sentido a un grupo determinado de objetos.

¿Qué objetos son materia de colección? En realidad, las posibilidades son muchísimas. Cualquier objeto podría ser parte de una colección, siempre que esta sea la intención. Así como dentro de las colecciones se pueden formar múltiples posibilidades de agrupación y relación.

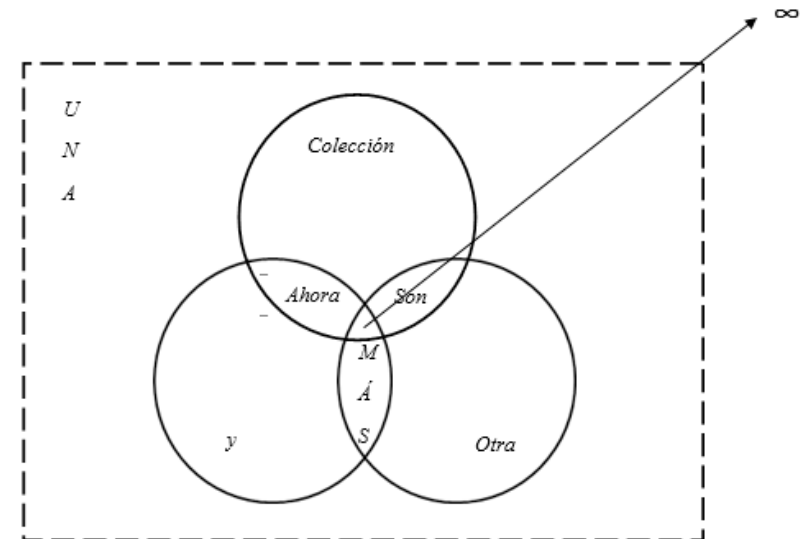


Figura 4. Una colección mentalmente funcional. 2020.

En este momento, surge la posibilidad de involucrar el objeto atesorado, discutido con anterioridad, y el objeto coleccionable planteando una relación de “colección atesorada”. ¿Y qué sucedería si los objetos pudiesen elegir a qué colección quieren pertenecer? Permítase este momento para recordar dentro de su vida alguna colección que usted haya realizado a partir de objetos con mucho valor simbólico, que de corazón espero que lo haya hecho alguna vez, ahora, imagine los diálogos que USTED pudo tener con aquellos OBJETOS.

¿Podría imaginar que aquellos objetos lo escogieron a usted para ser quien los reúna?

Quinta ocurrencia:

Los objetos nos coleccionan a nosotros.

Podríamos ser elementos claves para los objetos, intermediarios entre ellos y el espacio que los contiene, el mismo que a su vez nos contiene a nosotros mismos.

Podría realizarse una profunda y extensa revisión histórica sobre lo que el coleccionismo ha representado en las civilizaciones, pero la pretensión de centrarme en el objeto como materia sensible

me

lo

impide.

EL OBJETO QUE COBRA VIDA.

Ahora quizás sea más fácil pensar que un objeto pueda tener vida.

Que pueda reclamar ciertas necesidades, al igual que lo haría un ser viviente.

Y a pesar de que la idea pueda sonar un poco descabellada,

Un objeto puede adquirir toda la importancia que una persona quiera darle; incluso podría ser un par para esa persona, expresando sentimientos y emociones que, usualmente, solo se acostumbra ver en seres humanos.

Por ejemplo, Castellanos (2019) plantea en un estudio etnográfico en el territorio de Aguabuena-Boyacá como los habitantes dedicados a la alfarería afirman que las vasijas realizadas por ellos pueden llegar a ser envidiosas las unas con las otras. Analizando la envidia como un sentimiento presente entre ellas y en su relación directa con su creador, a su vez, se plantea esta sensación experimentada por ellas es un reflejo de su creador.

De igual manera, la particularidad de los objetos adquiriendo comportamientos humanos ha estado registrada en el mundo cinematográfico en numerosas ocasiones. La animación ha permitido traer a la sugestión de sus espectadores la vida de uno o varios objetos como una aventura o historia merecedora de ser narrada atentamente. Y es gracias a esta exploración a través de la ficción que el público consumidor de estas historias se ha familiarizado progresivamente con la posibilidad de un "objeto sintiendo".

Suarez (2019) hace un análisis a través de las películas de Toy Story y la manera en la que ejemplifican lo anteriormente descrito. Los juguetes, quienes son el objeto en cuestión, mantienen una vida “real” paralela a la que los seres humanos les otorgan al momento de jugar, de esta misma forma, la concepción que existe de las personas en la película es una visión subjetiva que los juguetes tienen de ellos. Si bien los humanos aparecen de vez en cuando ejecutando acciones importantes y decisivas en las películas, los hechos que continúan con la narrativa de la historia son vistos desde la perspectiva de los juguetes. Son ellos los verdaderos protagonistas y todo lo que alude a la interacción humana está mostrado desde la subjetividad del “ser un juguete”.

Toy Story (1995) es la experiencia cinematográfica ofrecida por Pixar Animation Studios que representa un primer acercamiento a la vida de los objetos, el ser humano es en cuestión el personaje secundario.

El análisis realizado por el autor acerca de las maneras en que estas películas animadas sobre juguetes que cobran vida, hace que surjan cuestionamientos respecto a en cuántas ocasiones (para la época) se ha exaltado al objeto como personaje principal de una trama en un mismo largometraje. Considerando otros filmes realizados en la misma década por la misma compañía, existe otra propuesta de animación que logra dejar a un lado la tendencia a que la perspectiva del ser humano sea la que rige la historia por contar; en *A Bug's Life* (1998) se presentan insectos como protagonistas que utilizan elementos de la cotidianidad humana subjetivamente como escenarios distintos para desarrollar la historia.

Sin embargo, el éxito de Toy Story permitió la realización de su segunda parte *Toy Story 2* (1999), una versión que continúa con la intencionali-

dad reflexiva de la primera parte respecto a los juguetes y su capacidad de sentir y realizar acciones por su propia voluntad y determinación. Concretamente, en esta película, se destaca una escena en la que uno de los juguetes llamado Jessie le narra a Woody, el personaje principal, su historia con Emily, la persona que en algún momento fue su “propietaria”.



Al recrear esta historia en su mente, Jessie canta una canción que expresa la forma en la que ella percibía su relación con Emily; haciendo énfasis en que esta la amaba y pasaba la mayor parte del tiempo junto a ella. En las imágenes recreadas por la muñeca nunca se evidencia claramente el rostro de Emily (tan solo nos deja ver sus extremidades o vistas laterales de su cuerpo). La intención no es considerar el punto de vista de su propietaria, si no la perspectiva que Jessie tiene de ella.

¿Cómo una muñeca forja la percepción de su propietaria?

Séptima ocurrencia

Una muñeca es tu amiga



Hay sensaciones y sentimientos que los juguetes expresaban abiertamente (a veces no tanto) entre ellos. El relato de Jessie se transforma en un recuerdo nostálgico que transmite tristeza al insinuar que en la medida que Emily crecía y cambiaban sus intereses ya no quiso volver a compartir con ella.

La historia concluye cuando se hace visible que Jessie es donada por su propietaria junto a todos los otros objetos que se relacionaban con ella. ¿Por qué Jessie guarda esta historia aún? El contexto de la escena incluye el hecho de que la muñeca cuenta su historia a Woody para persuadirlo de olvidar a su dueño Andy tal como ella se vio obligada a hacer con Emily.



¿Acaso los sentimientos de los objetos son tan complejos como los de los seres humanos?

Por supuesto que sí.

Teniendo en cuenta el hecho de que esta saga cinematográfica se elaboró principalmente pensando en una audiencia infantil, resulta consecuente pensar la manera en la que está implícita la estimulación de la imaginación. Puedo garantizar desde una perspectiva personal que crecer con estas películas constantemente invitan a pensar: ¿en qué momento mis juguetes van a despertar?

Lo cierto es que estos pueden hacerlo en cualquier momento, incluso puede que ya no se vean exactamente como los juguetes con los que creció, quizás todo sea una invitación a sensibilizarse más y esperar pacientemente a que la cotidianidad que nos rodea despierte.

Por otra parte, tras pensarse la película Toy Story como una ejemplificación de la vida de las cosas, el autor reflexiona respecto al valor de la mercancía, el objeto mercancía insertado en el sistema capitalista el cual, es en el caso de la película la noción del juguete. “...el carácter fetichista de las mercancías ya no es una realidad que sea necesario ocultar, ni siquiera por pudor, sino que es el motor de toda vida en el mundo contemporáneo.” (Suarez, 2019 p.33)

Puede que la visión capitalista referente a la producción acelerada pretenda hacer de la mercancía un objeto irresistible a la tendencia consumista del ser humano, es decir, a la propensión por desear obtener muchas cosas. En este sentido, sería una opción alternativa considerar que los ob-

jetos producidos bajo la lógica de mercancía puedan si quiera sentir. Si en las vasijas de la población de Aguabuena se contempla su sentimiento de envidia y en Toy Story la nostalgia de una muñeca que revive una historia de su pasado como un reflejo de la persona quien las creó, ¿Cómo podría contemplarse ese reflejo en una mercancía concebida desde el pretencioso deseo de la producción? ¿Acaso las mercancías producidas hablan sobre quien las creó, o en realidad, hablan sobre quien las posee? ¿Qué sucede cuando no es creada por una persona sino por una máquina?

Sexta ocurrencia

Un objeto creando otro objeto

ESTA ES LA PÁGINA QUE BUSCABAS.



Figura 5. Una palomita de maíz en ASCII*. 2020.

*ASCII Art, una forma de crear imágenes a partir de símbolos.

EL DESECHO, NO SÉ QUÉ ES.

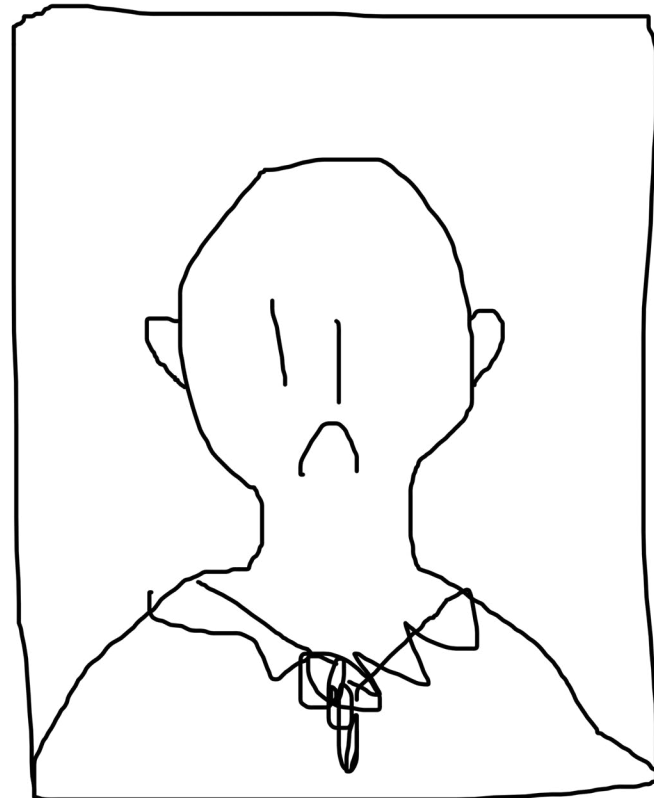




Figura 6. "De verdad no sé qué es". 2020.

Alguien en cualquier parte del mundo puede estar definiendo el desecho desde el privilegio de sentarse en el baño y utilizar el papel higiénico triple hoja más caro del mercado.

O, en realidad, desde cualquier otro privilegio.

Y

Quizás

Ese mismo DeSeCho lo esté buscando alguien.

Alguien que en un día cualquiera escuchando Menina Mulher da Pele Preta piense que la voz de Jorge Ben Jor le inspira a escribir un libro interminable en las páginas del tan anhelado triple hoja más caro del mercado.

Y en definitiva no se pretende socavar las lógicas ajenas.

Incluso el mismo desecho pueda estar buscándonos.
Desde la curiosidad que el azar de su existencia le ha provocado.

EL OBJETO DESECHO.

Al plantear el concepto de objeto desecho quiero referirme a aquellos objetos cuya utilidad ya fue concluida o pierden el valor simbólico que les corresponde al ser separados de sus dueños (quienes son los que le atribuyen este valor). Su existencia en la cotidianidad no está influyendo en nada más que el físico espacio que habitan, de esta manera no están siendo accionados por ningún humano sino accionando el entorno, conformando “el aquí y el ahora” gracias a su existencia.

¿Qué es la obsolescencia de un objeto? La palabra obsoleto (del latín *obsoletus*.) traduce, según el diccionario de la Real Academia Española (s.f., definición 1), “1. adj. Anticuado o inadecuado a las circunstancias, modas o necesidades actuales.” Para que un objeto se mantenga acorde a las circunstancias actuales debe caracterizarse por ser un objeto deseable. De este deseo partirá la necesidad por el objeto, viviendo en una realidad que se ve bastante permeada por el estilo de vida consumista de occidente, este fenómeno de la obsolescencia se vuelve cada vez más común. Max Neef et al. (2010) retomando el tema de las necesidades humanas, afirma que:

Uno de los aspectos que define una cultura es su elección de satisfactores. Las necesidades humanas fundamentales de un individuo que pertenece a una sociedad consumista son las mismas que las de aquel que pertenece a una sociedad ascética. Lo que cambia es la elección de la cantidad y la calidad de satisfactores y/o las posibilidades de tener acceso a los satisfactores requeridos. (p.17)

En este orden de ideas, estar insertado en un modelo de vida consumista influye en la cantidad de satisfactores que se buscan para intentar abastecer las necesidades que surgen de un individuo. Si necesitamos satisfacer una necesidad a través de múltiples satisfactores esto traducirá una creciente curva de objetos de consumo.

Y, ¿Qué le sucede a un objeto cuando la obsolescencia lo alcanza?

Llega el olvido.

En este punto, es válido detenerse a pensar en si acaso un objeto pudiese reclamar la necesidad de una identidad propia con la cual no sería olvidado, o que pueda reclamar un lugar en el cuál tenga la seguridad de permanecer en el tiempo.

El interés por los objetos desecho en esta investigación tiene sus bases en la preocupación por una cotidianidad consciente en la que se aprecien los detalles que a simple vista parecieran ser insignificantes. El desecho, es desecho por que el ser humano le atribuye esa condición. Y de igual manera, varía la percepción de este término dependiendo de la experiencia individual para cada ser humano, es decir, la envoltura de dulce que para muchos puede ser basura, desecho, para otros puede ser la materia prima para generar otro producto con otra narrativa distinta. El desecho tal y como lo perciba usted puede ser utilizado y resignificado.

De esta manera,

El desecho

¿Podría ser objeto de colección?

Gabriel Orozco propone en el año 2012 su obra *Asterisms*, en la cual reúne una serie de objetos recolectados en un campo de juego en Nueva York y algunos otros en una Playa en Baja California, Estados Unidos. Estos objetos los agrupa, posteriormente, de acuerdo a sus características formales (tamaño, color, material, entre otras) para formar una especie de gran colección de objetos “basura” encontrados.



Figura 7. *Asterisms*. 2012.

Orozco (2012) comprendía que una manera de resignificar el objeto encontrado desde la individualidad era hacerlo parte de un colectivo, de esta manera, la potencia de su obra también radica en la manera en la que una gran variedad de objetos que parecieran ser desechos (abandonados a su suerte) se reúnen para formar algo por ellos mismos, un conjunto al que lo llamó *Asterisms*, debido a la forma en la que le remitió al cielo y los asterismos que forman las estrellas.



Figura 8. *Asterisms*, Detalle. 2012.

Séptima Ocurrencia.

Resignificar objetos puede llegar a ser un acto sencillo.

HABITAR DESDE EL DESECHO: UPCYCLING

¿Cuántas veces al día interactuamos con el desecho?

Espero que en este punto no sea un motivo de escándalo re-pensarse su existencia desde alternativas poco convencionales, y si, por el contrario, aún es difícil leer estas palabras y pensar en salir del confort que le produce las mieles de la aprobación y la normatividad, no se preocupe.

En realidad, nunca he pretendido convencerle de algo.

Ni persuadirle.

Si hasta el momento se ha preguntado por el objetivo de este proyecto, permítame contarle que es de carácter transformable, en realidad, tendría que cerrar los ojos y repetir el ejercicio de la palomita de maíz.

En la repetición está el objetivo, en la ocurrencia de su imaginación y de la imaginación de cualquier ser capaz de imaginar y revolcar todo lo que está bien puesto adentro. Exteriorizar cualquier malestar,

O escribirlo en una hoja de papel y cargarla consigo todos los días que lo recuerde.

Comprenderá por ahora que la intención es genuinamente explorar, y lo que pareciera un día perdido también hace parte del proceso; así mismo, las cosas más usadas pueden resignificarse, como lo que usted no espera volver a ver aparecer ante sus ojos, tal cual si fuese una ilusión.

Unos ojos que aún no se han cansado de ver a través de lo que le permiten.

¿Por qué privar a las cosas de su capacidad de transformación? Quizás se nos esté escapando de las manos la posibilidad que buscábamos, una oportunidad entre miles. Las tendencias están hechas para seguirlas. Las tendencias las define la Real Academia Española (s.f., definición 1) como:

1. f. Propensión o inclinación en las personas y en las cosas hacia determinados fines.

Las tendencias son increíblemente poderosas porque son capaces de persuadir sobre algo sin que se dé cuenta de cómo le persuaden. Dejando a un lado un juicio de valor, una tendencia simplemente inclina la balanza de la decisión. También puede responder a alguna preocupación, actuando como un mecanismo de acción, aparece porque se necesita su influencia.

Las cifras sobre la contaminación ambiental que produce la industria de la moda se incrementan gracias al fenómeno del fast fashion, cuya traducción al español es moda rápida. La industria del fast fashion responde a la característica contemporánea de ser-con-rapidez, de esta manera, se producen más cantidades de prendas para suplir a la demanda y a las tendencias que constantemente se renuevan. Sin embargo, esto ha traído enormes consecuencias para el medio ambiente ya que la cantidad de recursos utilizada es enorme y consecuentemente los desechos generados igual.

La fundación Ellen MacArthur (2017) estimó que un camión de basura de textiles es desechado cada segundo, desechos que son incinerados o

terminan en el océano afectando los ecosistemas marinos, de igual manera, The United Nations Environment Programme (UNEP, 2018) resalta en un artículo sobre el *fast fashion* que:

La industria de la moda es también el segundo mayor consumidor de agua, ya que produce el 20 por ciento de las aguas residuales y genera más emisiones de gases de efecto invernadero que todos los vuelos internacionales y el transporte marítimo juntos. (párrafo. 3)

Teniendo esto en consideración, cada vez son más las personas que visionan un futuro en la moda más amigable y pensándose estrategias que combatan el fenómeno del fast fashion. El upcycling es una tendencia que se ha posicionado en la industria de la moda pensando en re-significar las prendas y los materiales que son desechados dándoles un nuevo uso o transformándolos para generar otro tipo de propuesta.

Comas (2018), define el upcycling como “el proceso de transformar productos o materiales que fueron descartados, o dejados de lado, en nuevos productos agregando valor y sentido y conservando las características que lo definan” (Entrevista para radio.) Así, el desecho se convierte en la materia prima para llevar a cabo propuestas de moda en el upcycling, entrando en el concepto de moda circular, que hace sustentable su producto.

Sin embargo, la sustentabilidad también tiene su responsabilidad en el consumidor.

Octava Ocurrencia:

Un consumidor que consuma desecho

EL MALESTAR POSMODERNO.

Las personas vamos por ahí con mucha rapidez,

En la denominada PoSmoDerNidAd, el consumismo es una característica inherente, Bauman (2007) afirma que:

“La inestabilidad de los deseos, la insaciabilidad de las necesidades, y la resultante tendencia al consumismo instantáneo y a la instantánea eliminación de sus elementos están en perfecta sintonía con el nuevo entorno líquido en el que se inscriben hoy por hoy los objetivos de vida y al que parecen estar atados en un futuro cercano.” (p.51).

Frente a esta afirmación podemos entender que la influencia occidental por un estilo de vida consumista, el que suele ser fácilmente identificable en medios de comunicación y redes sociales, ha permeado la cotidianidad de quienes estamos bajo su efecto.

También es importante tener en cuenta para esta investigación que, los individuos son fuertemente influenciados por el entorno en el que se insertan a la hora de consumir, es decir, existen factores dentro de los diversos contextos, posibles culturas, subculturas y clases sociales que proveen cierto tipo de “necesidades “determinantes en los consumidores, permitiéndoles identificarse en un grupo y de esta forma, identificar sus deseos. (Ponce, Bezanilla y Rodríguez, 2012).

Así pues, este malestar posmoderno evocado a través del consumismo ha vuelto los tiempos más efímeros y con la posibilidad consumir diversas

cosas al tiempo y estar deseando aún más, los bienes (objetos) van adquiriendo menos trascendencia a lo largo de su existencia, es decir, aquello que consideramos “propio “se va diluyendo al poder desecharlo o perderlo con facilidad.

Los objetos que vemos día a día responden a ciertas necesidades, pero cuando esas necesidades son fácilmente reemplazadas por otras o simplemente olvidadas, aquel objeto que una vez importó, deja de hacerlo casi instantáneamente. Lipovetsky (1987) escribe al respecto: “La lógica económica ha barrido a conciencia todo ideal de permanencia; la norma de lo efímero es la que rige la producción y el consumo de los objetos.” (p.180).

De aquí para a

b

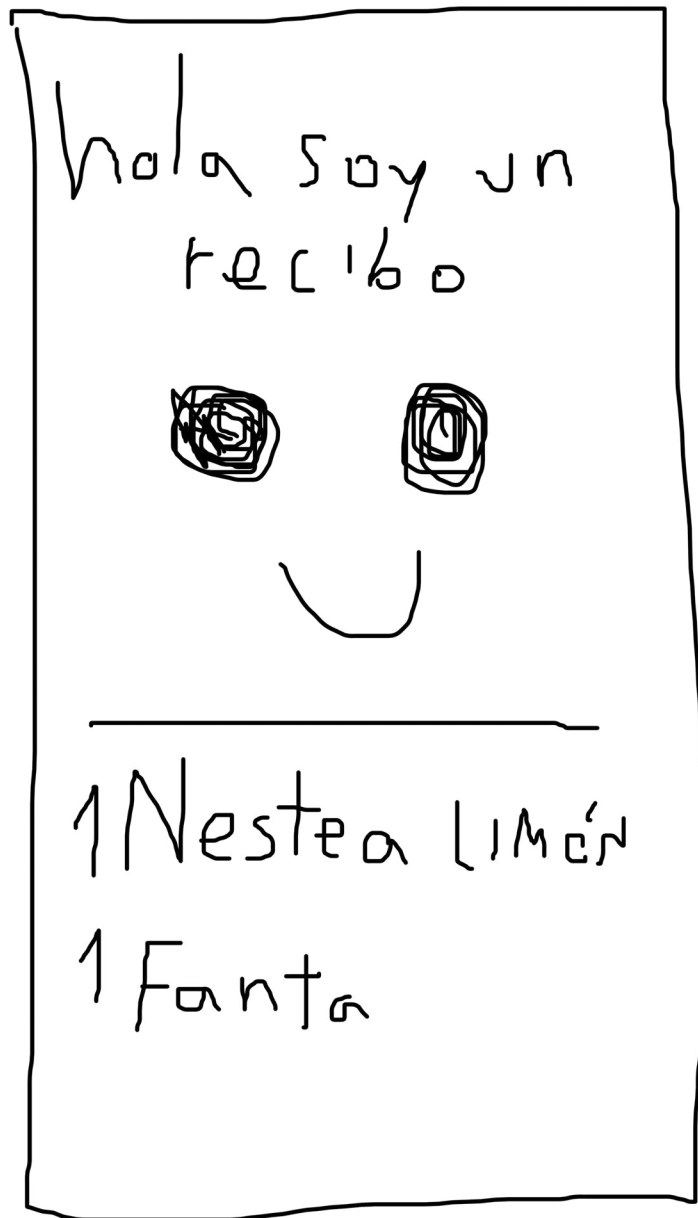
a

j

o

es

efímero.



1 CAPRICHOS SOBRE X

A lo largo de mi vida he habitado 11 viviendas.

En cada una de ellas he tenido un espacio.

De la misma manera como se aclaró al principio de esta investigación, este proyecto surge del capricho por observar el suelo de los espacios por los que transitaba, sin embargo este es solo uno de todos los distintos caprichos que me han acompañado como fuerza creativa, liberandome del egocentrismo que acompaña el yo creador, quisiera centrarme en hablar del yo cotidiano que también está creando sin darse cuenta de esto. A continuación, pequeños ejercicios cotidianos que me han servido de referencias para este momento, en el que empiezo a entender la cotidianidad como fuerza creativa.

Estos registros cotidianos de aquellos objetos o circunstancias que parecieran ser insignificantes son una forma más de querer darle un lugar a lo que puede pasar desapercibido, en este punto se identifica una creciente tendencia por conservar elementos que de alguna manera evocan una relación con algún momento en específico

Comencé a plantearme la manera en la que podía reunir un montón de momentos y volverlos tangibles; comencé a plantearme la idea de coleccionar estos artículos, artículos que representan un tesoro cuyo valor simbólico está en el sentir nostálgico del tiempo. Realizar una colección personal.

Aquellos objetos tienen una relación específica con un momento en particular, es decir, la vinculación momento-recuerdo es clara porque el mismo objeto lo hace explícito, hay boletos con fechas, hay fotografías, calendarios, entre otros que permitían a quien los viese inferir cuál fue el

als.es | 902 42 22 42 | 91 177 99 51

ALSA

45

SA
más fácil

Atención al ciudadano
OIO
24 horas al día, 365 días al año

TUSSAM NO800
AYUNTAMIENTO DE SEVILLA

Transportes Urbanos de Sevilla, S.A.M.
C.I.F.: A-41042474
Avenida de Andalucía, nº 11
41007-Sevilla
Telf. 955 479 000
www.tussam.es

Atención al ciudadano
OIO
24 horas al día, 365 días al año

TUSSAM NO800
AYUNTAMIENTO DE SEVILLA

Transportes Urbanos de Sevilla, S.A.M.
C.I.F.: A-41042474

Pizza



La Pelle

Luc Tuymans

24.03.19-06.01.20

LUOGO E SEGN

24.03.19-15.12.19

PALAZZO GRASSI
PUNTA DELLA DOGANA
PINAILT COLLECTION

www.palazzograssi.it

CITYPASS
VENEZIA UNICA



REGIONE DEL VENETO

Il presente pass elettronico è strettamente personale e consente l'accesso ai servizi convenzionati acquistati. Non può essere utilizzato come mezzo di pagamento. Condizioni contrattuali al sito www.veneziaunica.it Partita Iva 03069670275

PER ACCEDERE AL SERVIZIO DI TRASPORTO PUBBLICO È OBBLIGATORIO VALIDARE IL BIGLIETTO.
DON'T FORGET TO VALIDATE YOUR TICKET WHEN ENTERING THE PUBLIC TRANSPORT SYSTEM

VENEZIA UNICA CITY PASS è un servizio Ve.La. S.p.A - Gruppo AVM (www.velaspa.com)

HS 7210645 65676762129069573



BIT Biglietto Integrato

FANMVF140



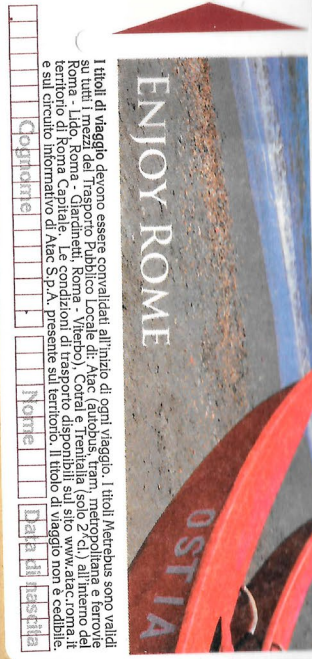
ATAC S.p.A.
P.Iva 06341931006
Euro 1,50
Vale 100 minuti
una sola corsa metro

Emiss.: 09/07/2019 08.27
71 182A021C 02C42265 2042265

Scad.: 09/07/2019 10:09
09072019 08:29 C:021406 r

Ticket must be stamped to validate it

44



TICKET+ optile RATP SNCF
BUS T M RER dans Paris
iledeFrance mobilités
01604398 A 3114 A16 EUR 1,90 ESP

Figura 9. Collage de papeles y tickets de metro, 2019.

Un Hogar Distante.

De donde vengo

Las cosas que tenemos, y a las que tememos

No son ellas,

Somos nosotros.

Como lo dijo Paloma

Una casita con pies

Caminando.

Y si te la encuentras

¡Bingo!

Lotería

Parqués

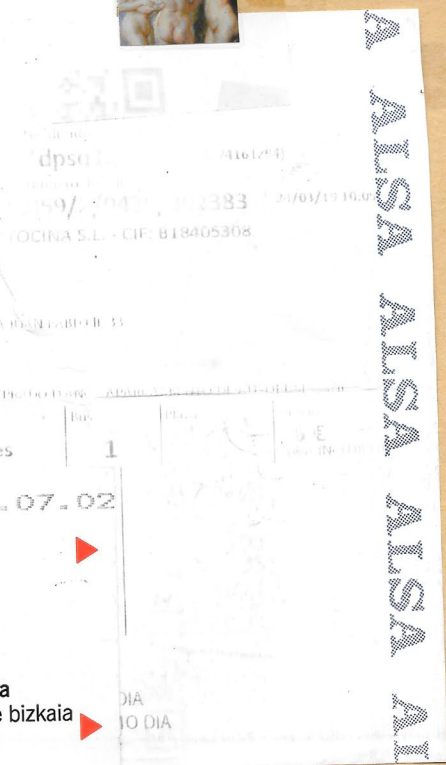
Dominó

Naipes

Damas Chinas

Ajedrez

Todo puede ser un juego.



A
ALSA
ALSA
ALSA
AI

momento particular. Pero con el tiempo, esta colección empezó a volverse más abstracta ya que los objetos que empiezan a conformarla no tienen esa característica clara. El recuerdo empieza a volverse más encriptado y, a medida en que empieza a crecer, pareciera que los recuerdos desaparecen y lo único que existe son objetos.

La principal circunstancia por la que el objeto cambia de naturaleza es porque empecé a interactuar con el espacio público, y en ese orden de ideas, empecé a fijarme más en este. Cuando compartía algún momento con el espacio público solía tomar algún artículo que representara este lugar, ya sea una hoja de árbol o una flor seca, estos objetos empezaban entonces a vincularse con el espacio en el que adquirí cierto recuerdo y es por eso que su relación no era tan explícita como con los anteriores.

Fue entonces cuando en alguna ocasión, pensé en recolectar objetos que estuviesen dispuestos en el espacio público pero que no se enmarcaran en ningún momento específico o que quisiese recordar con fuerte intencionalidad, una acción un poco menos pretenciosa que las anteriores; levantar objetos por el placer de levantarlos. Al principio empecé a pensar que la razón principal por la que quería recoger objetos era porque eran objetos que “a nadie le importaban”, sin embargo, tras un proceso un poco más reflexivo de análisis sentí que estos objetos insertados en el espacio público representaban un contexto en específico y de igual forma, hacían parte de la cotidianidad de quien pudiese transitar por allí.

He reunido 36 objetos,

y cada uno de ellos me ha mostrado, a su manera, lo que valiosa cotidianidad me estuvo queriendo expresar hace mucho.

Figura 9. Collage y poema, 2019.



TOMAR UN CONDÓN Y VOLVERLO ACCESORIO.

Me gusta pensar en poder tomar algo y cambiarlo.

En cuanto a los objetos esta es una posibilidad importante, es un juego inquietante. Este corto apartado comienza evocando un experimento que comenzó a despertar en mi proceso distintas reflexiones, se trata de “Be safe” unos pendientes que realicé utilizando dos preservativos de PROFAMILIA (entidad privada sin ánimo de lucro que brinda servicios entorno a la educación sexual en Colombia).

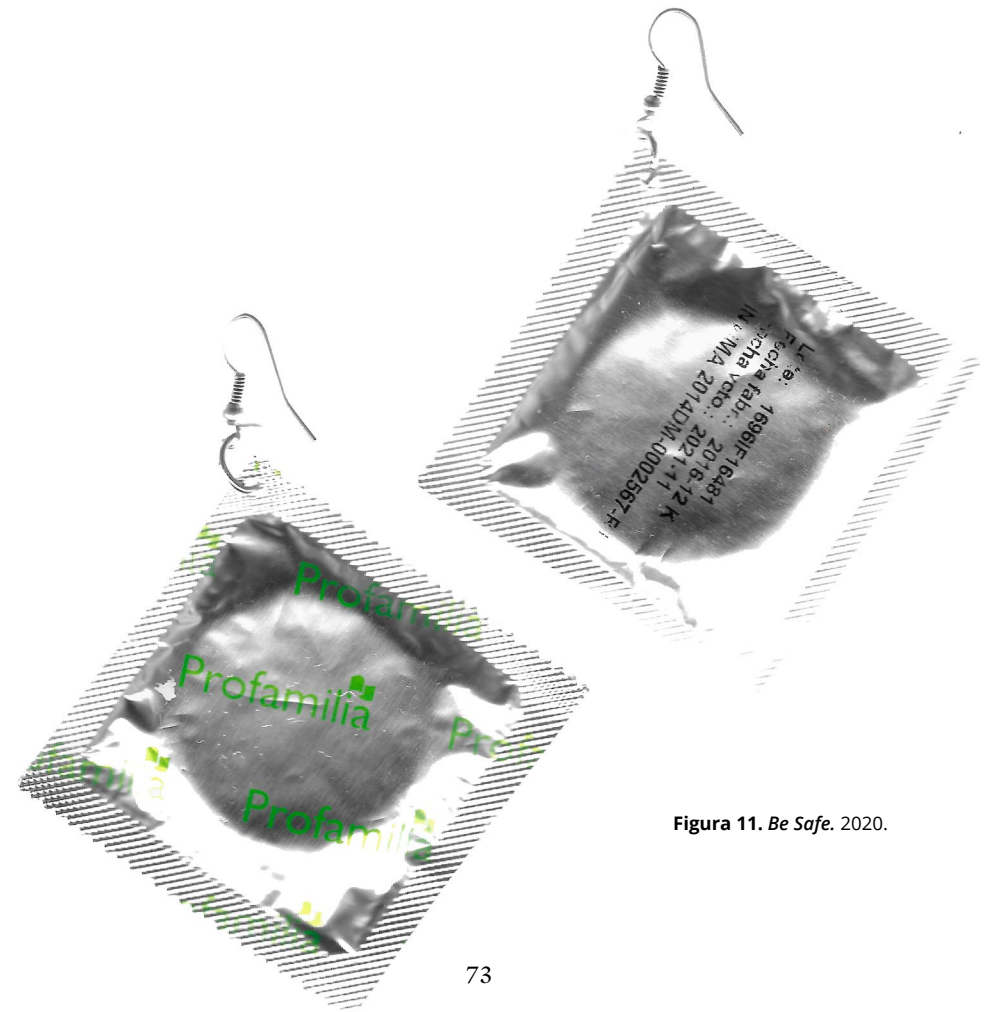


Figura 11. *Be Safe*. 2020.

Estos objetos son un producto de consumo, más exactamente, un producto que habla sobre un mercado en específico: el de la sexualidad. Este objeto tal cual lo conocemos tiene una utilidad (La que puede tener todo preservativo de látex) sin embargo, esta utilidad es a su vez modificada para responder a otra función distinta, la de la ornamentación. Es decir, es un producto de consumo que ahora debe consumirse de una manera en la cual no estaba concebida inicialmente.

Así mismo, Tomo de referencia el trabajo de Nicole Mclaughlin, quien plantea el mismo juego con los objetos, en su caso, objetos que pertenecen a la cultura popular de Estados Unidos, ella emplea estos objetos para re-usarlos y evocar elementos de vestuario que, por su gran contenido conceptual, resultan ser un fuerte *statement*.

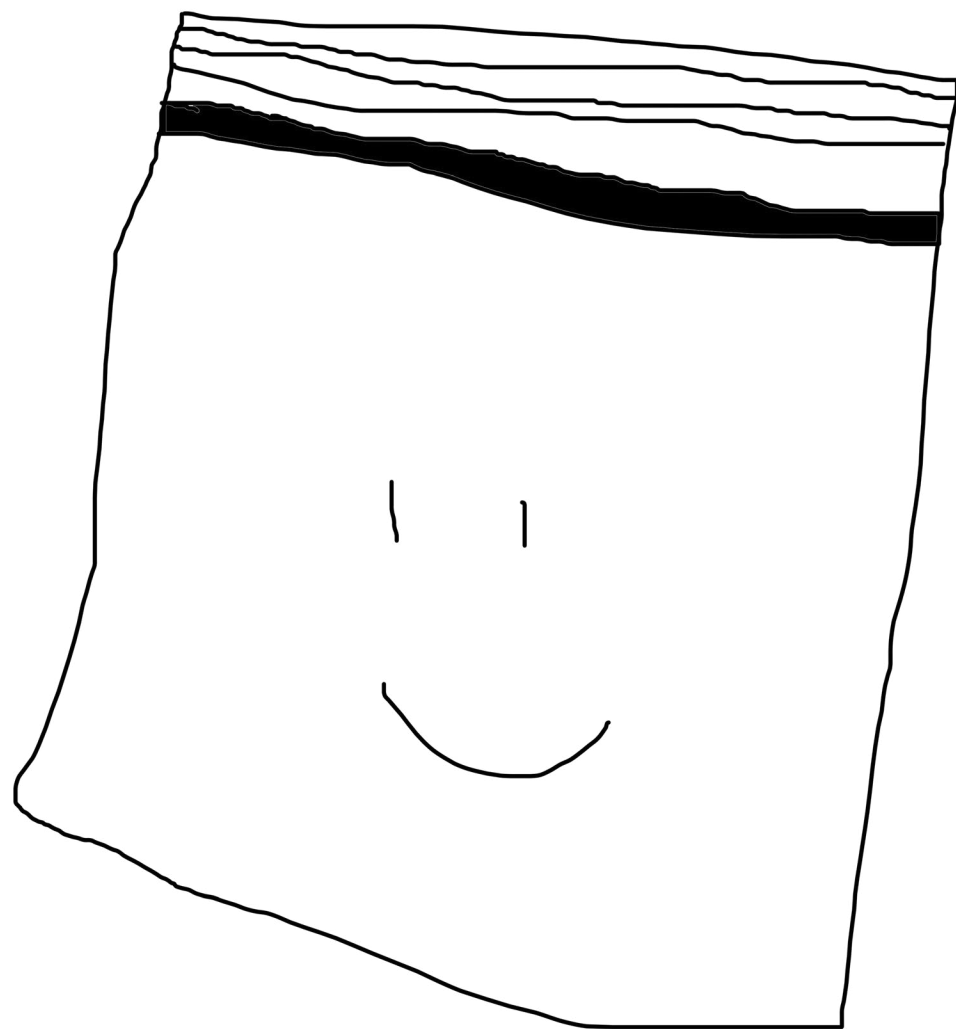
Esto, además de ser una propuesta alternativa a la normativa en el diseño de vestuario y la moda, conforma también una propuesta de upcycling al tomar elementos cotidianos y elevar su valor.



Figura 12. *OPENING CEREMONY*, s.f. Figura 13. *Explorations*, s.f.



Figura 14. *ITSNICETHAT 2020 SURVIVAL GUIDE*, s.f.



DINÁMICAS DEL TRANSITAR Y OLVIDAR.

Dentro de las reflexiones que surgen en el proceso, surge una respecto a la experiencia ajena del espacio público, es decir, las formas en las que el transeúnte vive su cotidianidad en la calle. Para ello se realizó una encuesta anónima a 56 personas con el fin de conocer un poco más de la manera en la que interactúan con el espacio público en relación a los objetos que están por allí.

Las preguntas que estaban en la encuesta eran las siguientes:

- 1.** ¿Cuál es su ciudad de residencia?
- 2.** ¿Cuáles son los objetos que suele llevar consigo cotidianamente al salir a la calle?
- 3.** Del 1 al 5, ¿Qué tan importantes son los objetos descritos anteriormente?
- 4.** Cuando va por la calle, ¿suele detenerse a recoger o admirar objetos?
- 5.** ¿Qué tipo de objeto le interesaría recoger o admirar?
- 6.** ¿Usted cree que los objetos que están en la calle son desechos o cosas sin importancia?
- 7.** Si la respuesta anterior es "A veces", ¿Qué cree usted que influye para que sea considerado como un desecho?
- 8.** ¿Cuál es su primera reacción al percatarse de que ha perdido algún objeto en la calle?
- 9.** ¿Cuál es la principal razón por la que usted piensa que algunos de sus objetos pueden perderse en la calle?

Cuando va por la calle, ¿suele detenerse a recoger o admirar objetos?

56 respuestas

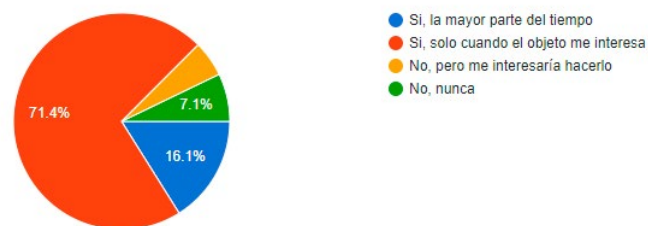


Figura 15. Gráfica A.

La gráfica A, es la que muestra el resultado de la pregunta número 4, para la cual, se puede inferir que más del 50% de las personas encuestadas suele detenerse a recoger o admirar objetos que le interesan en la calle, en ese sentido, el ejercicio que llevaba realizando con los objetos era bastante probable que se estuviese ejecutando en otro cuerpo, en otro “yo apreciador de cotidianidad.” Y si así fuese ¿dónde estaría ese o esos otros?

La siguiente pregunta por revisar es la número 5 en la que se pide a los encuestados que escriban los objetos que les interesaría recoger o admirar, algunas de las respuestas están expuestas en las gráficas B, C y D donde destacan algunos objetos en común tales como: juguetes, artículos brillantes, flores, piedras y fotografías.

¿Qué tipo de objeto le interesaría recoger o admirar?

52 respuestas

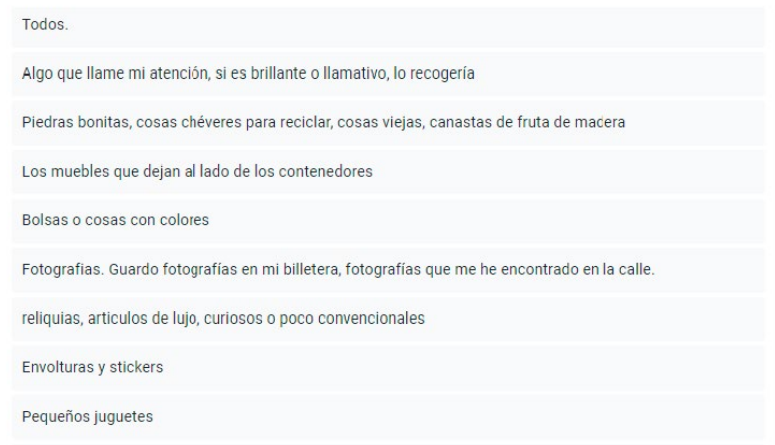


Figura 16. Gráfica B.

¿Qué tipo de objeto le interesaría recoger o admirar?

52 respuestas



Figura 17. Gráfica C.

¿Qué tipo de objeto le interesaría recoger o admirar?

52 respuestas

La basura de unos es el tesoro de otros. Muebles, discos, libros, etc.
Etiquetas, juguetes
Esculturas, panfletos, rocas interesantes
Dinero.
Stickers, cajas. En sí, objetos que tengan diseños de letras.
Fotografías y hojas con texto escrito a mano
Juguetes, llaveros y plantas
Cartón, residuos plásticos, piedras, hojas, soportes de distintos materiales, cosas oxidadas.
Los que son brillantes o que parecen un papel importante

Figura 18. Gráfica D.

Estas consideraciones pueden hacerse cuestionar respecto a la cantidad de objetos en el mundo, tantos como para que cada individuo pueda apreciarlos y recogerlos, a su vez, todos estos objetos que pueden ser apreciados son un atisbo de la belleza cotidiana, la belleza de las cosas. Analizar esta muestra fue una simple casualidad que trajo consigo, la que sería hasta el momento, la reflexión más agradable de este proceso. Sorprendentemente he sido capaz de ver algo más allá de mi misma.

Quizás el querer rescatar la cotidianidad también ha sido un pretexto en el que mi espíritu narcisista busca apropiarse de momentos y recuerdos ajenos para volverlos propios. Entonces aquella idea de que el objeto en el espacio público es desechado y abandonado se vuelca y empieza a contemplar la posibilidad de que ese mismo objeto esté perdido.

¡Oh no!

Recordé la vez en que esa nota de mercado llegó a mis manos mientras caminaba hacia la casa de Daniela por Bochalema,

- Wow, hola ¿¿¿¿¿iiii????
- Hola.
- Eres una nota, te va a encantar conocer esa otra que encontré por mi casa.
- No sé si me encante, en realidad siento que ya no puedo contemplar la idea de vivir algo sin mi propósito claro.
- ¿De qué propósito hablas? eres solo una nota...
- Oye si te fijas bien no hay nada que una nota no pueda solucionar... además sin mí ya no van a recordar qué comprar.
- Hey pues ese no es tu problema notita.
- Yo lo sé.

La palabra perder es curiosa porque solo tiene seis letras, 2 de ellas son estructuralmente muy parecidas en su forma de escribir y las cuatro restantes se repiten. Esta palabra viene del latín *perdere*, que nace del prefijo *per-* que significa por completo y del verbo *dare* (dar) su significado se entiende como dejar algo o no obtenerlo.

dejar algo, no obtenerlo,

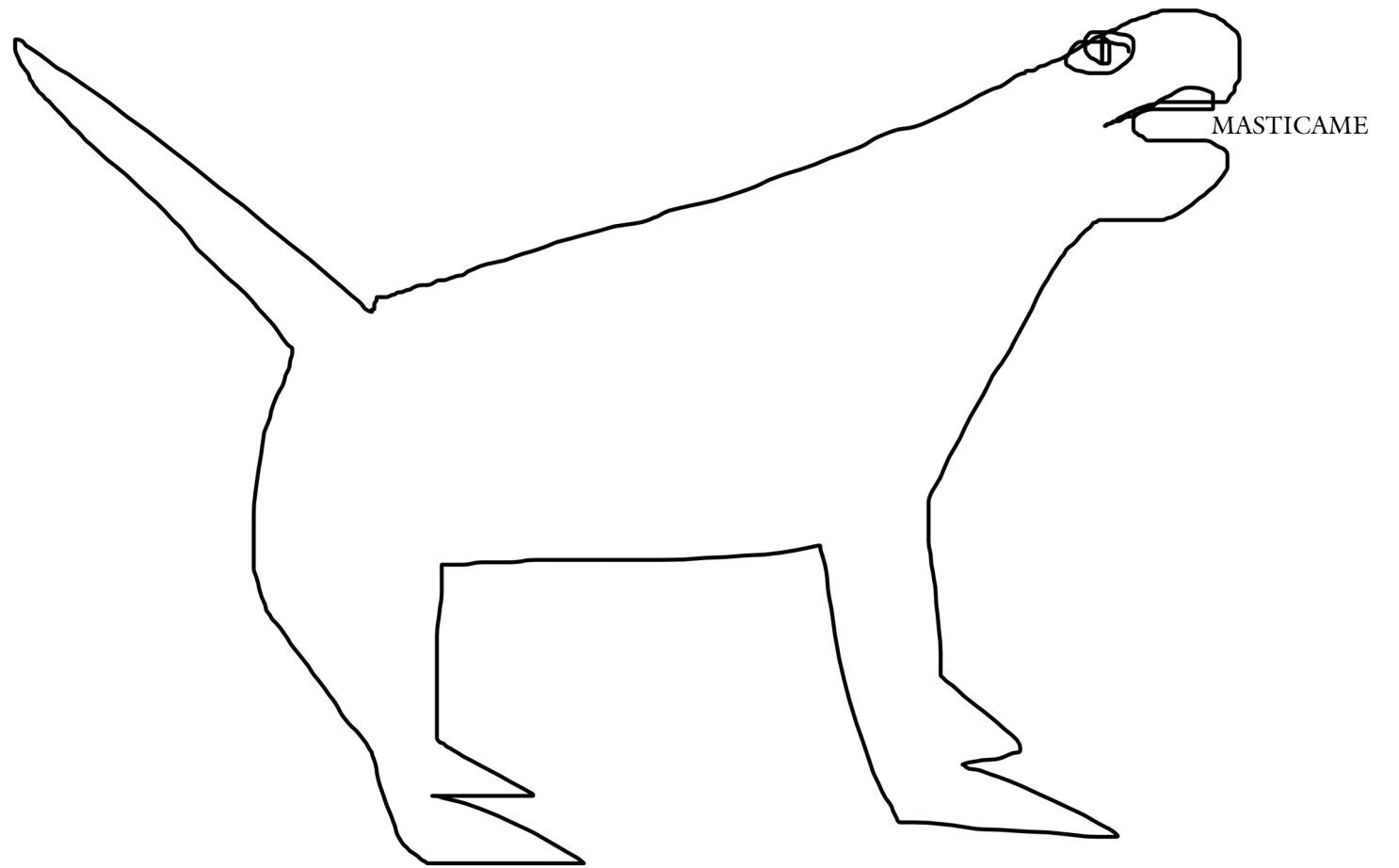
no obtenerlo,

no

¿Las pérdidas son siempre negativas?

Este momento del proceso es el momento en el que me veo a mi misma como una posible causante de perdidas, perdidas que comprenden objetos que su dueño no va a recuperar, objetos que aparecieron por mi camino y que he tomado por el aclamado capricho.

He inducido el olvido del que tanto he querido escapar.



He huido de la virtualidad porque me asusta.

Es un mundo gigante en el que he tenido experiencia desde los 9 años aproximadamente, así que esta vez, el miedo no puede justificarse en lo desconocido. Crear avatares, cuentas, perfiles, contraseñas es algo cotidiano, es algo que he aprendido con el tiempo. En ocasiones, la virtualidad pone a un individuo en la incómoda situación de definir su identidad. cualquier identidad que intente construir,

o de - cons - truir,

la identidad
que por supuesto
queremos aparentar.

Sin embargo, podríamos afirmar que la virtualidad no es más que la misma realidad en la que co - existimos, es a través de ella que nos relacionamos, que hemos descubierto distintas dinámicas para el ocio y la pRoDuCtIvIdAd. Debo aclarar que, en el marco de este proyecto (y su condición a la adaptabilidad), la virtualidad *OSEA LA REALIDAD* se vuelve una herramienta para visualizar la cotidianidad. Es un trazo esbozado de una forma sutil, que sin embargo termina siendo bastante sugestivo.

Instagram es una plataforma

P
L
A
T
A
F
O
R
M
A

especializada en consumo

C
O
N
S
U
M
O

capaz de satisfacer individuos

I
N
D
I
V
I
D
U
O
S

o de dejarlos con ganas de más,

M
Á
S

M
Á
S

M
Á

La intencionalidad de vincular a este proyecto una red social fue otro capricho más que empezó a pensarse desde la posibilidad que tiene Instagram de compartir cotidianamente contenido visual a través de perfiles. Actualmente, las modalidades para utilizar la plataforma son amplias; desde cuentas personales hasta manejar cuentas empresariales. Esta plataforma alberga una cantidad de información considerable, toda la que cada usuario le quiera entregar, incluso, puede que tenga acceso a lo que nadie le ha querido entregar. La privacidad es un concepto subjetivo.

Y a pesar de que a este proyecto no le interesa directamente las dinámicas sobre lo público y lo privado (muy controversiales aún) destaca que la aplicación pareciera tener una solución para aquellas personas a quienes su pRiVaCiDaD les preocupa: un “Perfil Privado”, gracias a este, cada quien elige las personas que quieren que visualicen su contenido. Sin embargo, esta solución pareciera no ser cien por ciento efectiva porque ¿Cómo se podría tener certeza de quien está detrás de la pantalla?

Instagram inquieta a sus usuarios.

La inquietud es realmente la manera de cautivarlos

¿De qué otra forma podrías estar todo el tiempo observando?

Entonces, podría considerarse que lo particular de este caso es que entre los miles de perfiles que muestran su cotidianidad en Instagram no se puede tener total certeza de qué parte es la realidad o qué parte es una ficción.

Y, por cierto, es válido recordar que, entre otras particularidades, este proyecto no se atañe por la realidad absoluta.

Este proyecto merodea un perfil de Instagram privado pretendiendo volverlo una especie de bitácora, en él quiere plasmar la cotidianidad de 36 objetos, que han hablado entre ellos y sobre ellos, charlas que yo he escuchado y en algunas ocasiones he presenciado.

Pensando en si realmente se está conservando esa privacidad, o quizás permitir completamente que alguien a quien le interese saber sobre objetos que se olvidan tenga libre acceso, volver mi espacio y el de estos 36 objetos un espacio público.

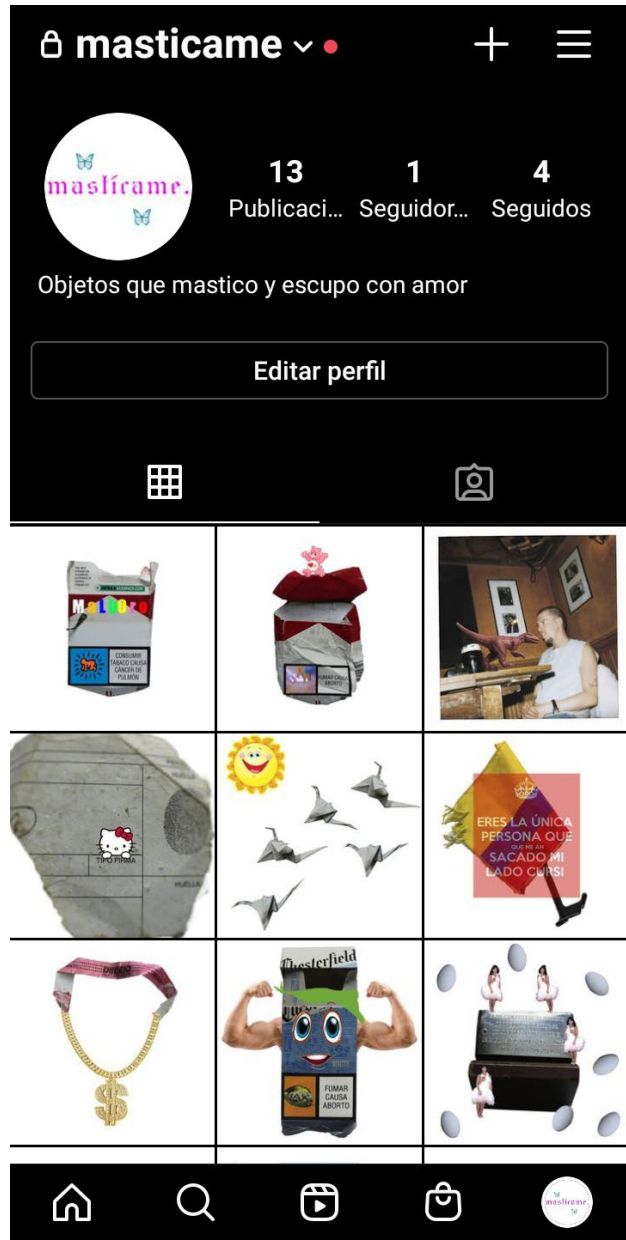
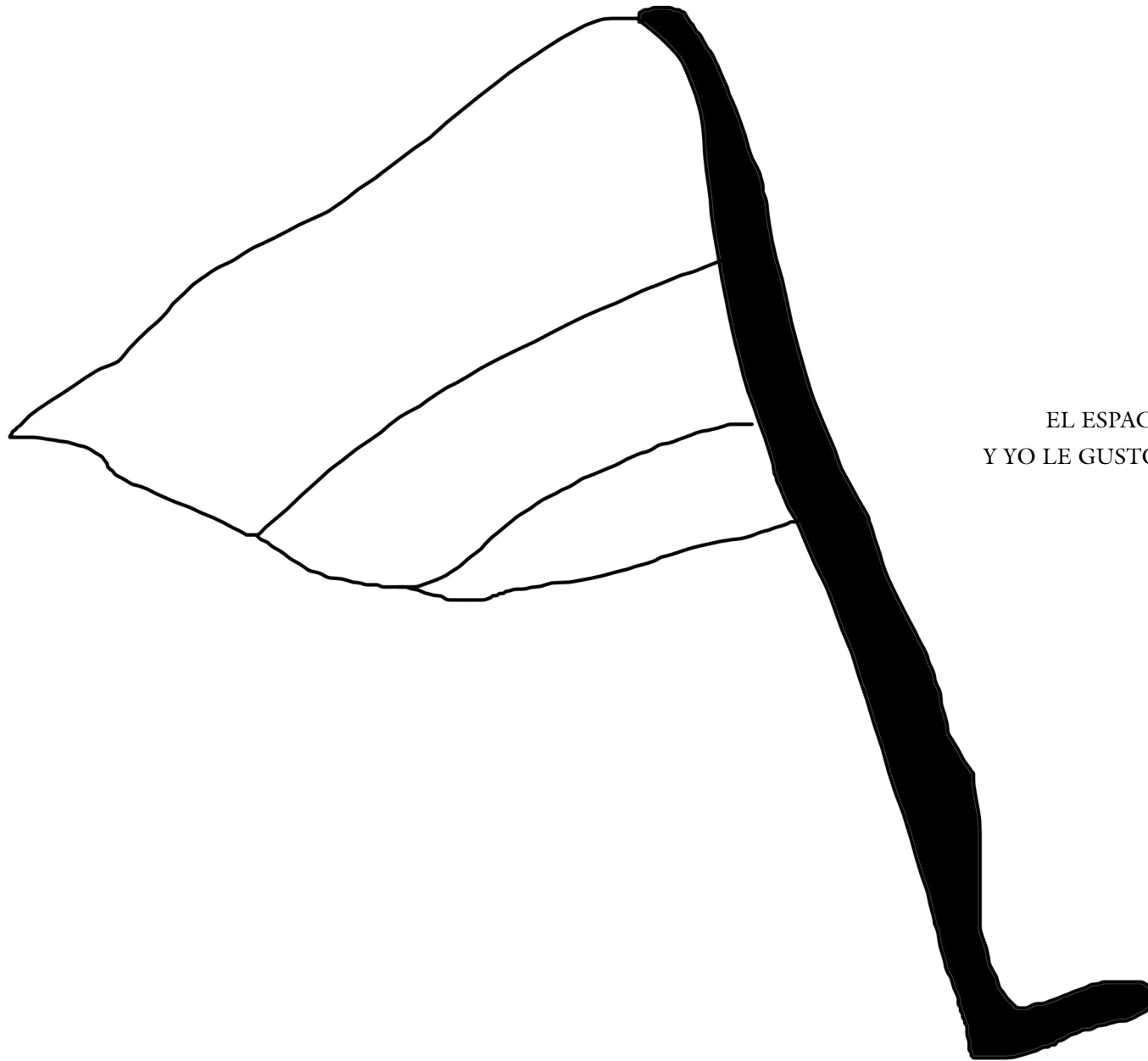


Figura 19. Mastikme. 2021.



Figura 20. Mastikme. 2021.



EL ESPACIO PÚBLICO ME GUSTA
Y YO LE GUSTO AL ESPACIO PÚBLICO.

La experiencia en el espacio público está abrumadoramente llena de posibilidades.

Pueden ser muchos lugares, muchas personas circulando por ahí, muchos perros llevando correas y bozales o caminando por allí sin ningún rumbo. Alguno que otro bolardo o poste de alumbrado público, el puente para cruzar una calle y encontrar más y más y más calles alrededor.

Hay monumentos, hay grandes y pequeñas muestras de identidad en muros, hay esquinas preciosas y personas que no pueden mantener una cuarentena estricta porque no pueden parar de trabajar. Los transeúntes también son cientos, personas caminando y recorriendo el espacio libremente, incluso las mismas personas que mientras transitan ocupan su tiempo mirando el celular

Posiblemente navegando en Instagram.

Posiblemente pasando-por-alto miles de cosas.

Hay una abundancia de posibilidades y eso es claro, y hasta ahora, la categorización del objeto como un par que tiene necesidades ha hecho posible pensarse una vinculación con todas esas posibilidades que conforman la cotidianidad, y que buscan explorar las maneras en las que un individuo puede relacionarse con ella.

Me encuentro en un lugar aislado pensando en el flujo acelerado.

En el privilegio de concebir el espacio público un lugar transitorio.

*Debo aclarar en este punto que, para efectos de concreción, quiero referirme al espacio público únicamente como las zonas urbanas de una ciudad que se encuentran abiertas a la circulación de personas sin restricciones legales como calles, parques públicos, plazas, entre otros; a diferencia de los espacios públicos encerrados como, por ejemplo, el interior de una biblioteca o coliseo público.

Hay un punto en el que entiendo que las reflexiones de este proyecto no serían posibles si no tuviese la posibilidad de ver externamente el espacio público como otro y así mismo con los objetos. Reconocer esa otredad y su valor es también reconocer el valor del momento en el que el transeúnte coincide geográficamente y temporalmente con un espacio y un objeto en específico.

Pareciera una petición considerada que el espacio público me ha invitado a interiorizar, una manera de despertarme de un sueño en el que yo iba por allí asumiendo la cotidianidad como algo propio y difícil de compartir con otro. Un estrellón intencional que me hace pensar que, efectivamente, hay más actores que forjan activamente esa cotidianidad y que fluyen conjuntamente para poner las situaciones tal cual han sucedido.

Me encuentro interiorizando la cotidianidad que he vivido como un gran privilegio.

Hay una gratitud para con el espacio,

y me pregunto de qué manera puedo retribuir todo lo que me ha entregado. Los objetos y los momentos precisos.

De igual forma, el espacio público ha resultado algo caprichoso.

Hemos sido dos caprichos creando una cotidianidad.

Este logra manifestarse de muchísimas formas.

Principalmente, en medio de una contingencia, como la que se está viviendo desde hace casi un año a causa de un virus que pareciera ser indestructible. Una situación bastante peculiar que nos cohibe de relacionarnos entre nosotros, de relacionarnos siquiera con objetos y espacios.

Al menos hay que re pensarlos seriamente, ¿Cómo seguir interactuando con los objetos y el espacio público desde la precaución y el auto-cuidado?

Hay algo en la adaptabilidad a esta situación que resulta interesante y casi que podría denominarlo, revelador. El caprichoso espacio público también tiene su aparición en la virtualidad. De hecho, me atrevería a decir desde mi experiencia como prematura internauta, que existe mucho más espacio público virtual que el que existe en la realidad.

Y ya se enunció en el capítulo anterior que la virtualidad me asusta, he decidido entregar este proyecto al balance y a la contradicción. Entregarse a la inexactitud del proceso y sus posibles incongruencias. En este punto comprendo que puedo ser un canal de manifestación, y de esta manera, los objetos pueden comunicarse a través de mí. Realizando el performance que usualmente realizan con el simple hecho de ser un objeto.

¿Y qué sucede con todos esos procesos del espacio y los objetos?

Esperan ser sensiblemente percibidos.

Octava Ocurrencia

La cotidianidad tiene expectativas.

Mientras tanto, la cotidianidad virtual se hace más extensa, y podemos pasar días enteros inmersos en ella; explorando, y como es costumbre, aparecen unas cuantas posibilidades en la pantalla. Entre ellas está *Google Maps*, una alternativa para recorrer una ciudad digitalmente.

Podrían buscarse objetos en las calles registradas a través de esta herramienta, objetos virtuales que conforman la experiencia cotidiana en el espacio público virtual. Objetos que serían grandes interrogantes, pues de ellos solo tengo una retrospectiva de su existencia. Objetos en la calle quinta de Cali, objetos que pude haberme topado algún día, pero no sucedió y que realmente nunca sabré si pudo suceder. Estos objetos me permiten ficcionar su existencia en este plano de la cotidianidad de una manera completamente libre, particularidad que me parece cautivadora al funcionar como un catalizador de la imaginación.

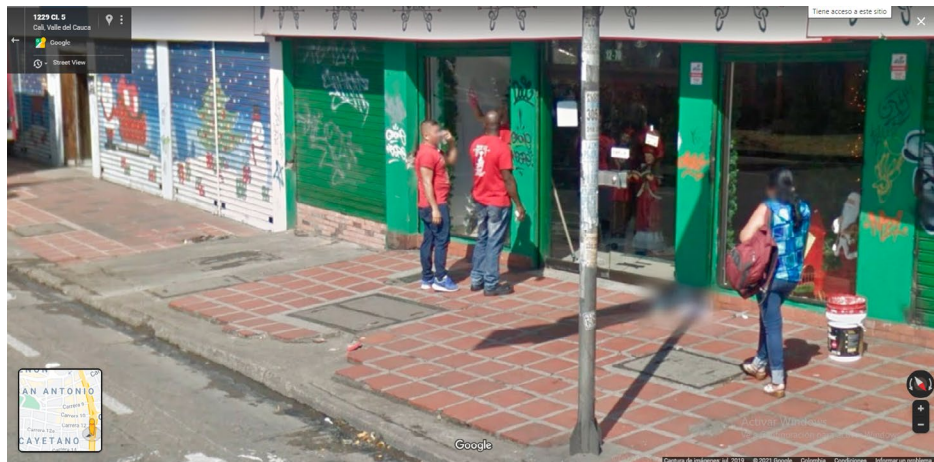


Figura 21. Un bote de pintura saludando. 2020.

De repente, hay casualidades, fragmentos que interactúan uno con el otro, personas que no conozco y que transitan formando una escena valiosa e irreplicable, es la apreciación del momento en el lugar preciso y los objetos que coinciden en un tiempo estimado.

Es esta manera de apreciar la cotidianidad la que hace que broten inquietudes como ¿Podría vivir una cotidianidad enteramente basada en los paseos por google maps? Por ahora es una efectiva forma de viajar, de recorrer la ciudad en la que vivo desde una perspectiva que no había podido experimentar con anterioridad, repasando atentamente como si fuese una búsqueda en aquellos lugares previamente transitados en una realidad física.

¿Qué experiencias podría ofrecerme un viaje a través de la virtualidad? Espero comprender algún día que la inmensidad de recovecos y esquinas donde se pueden llegar de esta manera está a mi disposición entera y que, gracias a la añorada ficción, es posible re-significarlos en cada visita.



Figura 22. Otro bote de pintura siendo querido por un señor de camisa verde. 2020.

También siguen existiendo objetos con alta probabilidad de pasar-por-alto, y supongo que siempre existirán en cualquier versión de la realidad que se prefiera escoger para vivir la cotidianidad. Y seguramente, la cantidad de transeúntes que prescinden de estos objetos sean las mismas personas que están apreciando otros objetos que usted no ha visto aún.

¿Acaso esta realidad podría superar a la realidad que conocíamos antes de que todo esto sucediera?

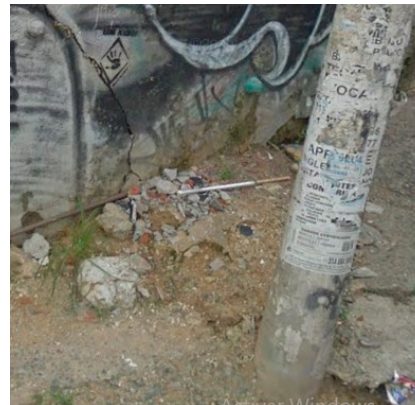
¿Qué significa “ToDo eStO”?

Siempre van a existir múltiples “estos” que están presentes todo el tiempo de nuestras vidas, “esto” son situaciones, y dolores de cabeza, o también puede ser la tarde más increíble al frente de la mejor película que se haya visto en 22 años de edad. Esas situaciones están situadas en un espacio-tiempo que únicamente usted puede ubicar, pero OJO, no olvidemos la importancia que tienen el espacio y las cosas en cada una de esas situaciones.



Figura 23. ¿Una vara o bara o Barra? 2020.

De estos pedazos del día a día pueden reunirse miles, que en cierto punto aspiro poseer, desde los más importantes hasta los menos interesantes; No muere el ímpetu coleccionador, el que atesora momentos, el que ha entendido que la experiencia final es el proceso que no termina aún y se transforma constantemente. Las energías son transformables, el balance permite transgredir, la calle que queda desolada cada día a la 1:00am puede ya no estarlo.



Novena Ocurrencia.

¿En qué momento termina la exploración?



Referencias bibliográficas

Badiou, A. (2013). Las condiciones del arte contemporáneo. In Conferencia brindada el 11 de mayo, Buenos Aires. (Vol. 11).

Bauman, Z. (2007). Vida de Consumo. México, México: Fondo de cultura

Castellanos, D. (2019) Vasijas envidiosas de Aguabuena: un ensayo etnográfico sobre la vida del mundo material. En: Suárez, L.A. (Ed.) Cosas vivas Antropología de objetos, sustancias y potencias.(p.51-70) Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10554/44340>

Comas, A. (2018). ¿Qué es el upcycling? Moda sostenible con la diseñadora Agustina Comas [Podcast]. Recuperado de: <https://www.enperspectiva.net/en-perspectiva-programa/upcycling-moda-sostenible-la-disenadora-agustina-comas/>

Gombrich, E. H. (1998). Meditaciones sobre un caballo de juguete: y otros ensayos sobre la teoría del arte. Debate

Guzmán Ramírez, H. (2018). Santuario de recuerdos. Pontificia Universidad Javeriana, Cali.

Ledesma, I. (2020). Coleccionar arte: ‘habitar’ en los objetos. Revista Código; Arte, Arquitectura y Diseño. México. Recuperado de <https://revistacodigo.com/leccionar-arte/>

Lipovetsky, G. (1987). El imperio de lo efímero La moda y su destino en las sociedades modernas. Editorial Anagrama, Barcelona, España

Max-Neef, M., Elizalde, A., & Hopenhayn, M. (2010). Desarrollo a escala humana: una opción para el futuro--Segunda Parte. Desarrollo y necesidades humanas.

Perec, G. (1986). Pensar Clasificar. Editorial Gedisa, Barcelona

Pierce, J. (2015). Working by Not Quite Working: Resistance as a Technique for Alternative and Oppositional Designs.

Ponce, M. J., Besanilla, T. y Rodríguez, H. A. (2012). FACTORES QUE INFLUYEN EN EL COMPORTAMIENTO DEL CONSUMIDOR. Contribuciones a la Economía, Recuperado de: https://mimateriaenlinea.unid.edu.mx/dts_cursos_mdl/lic/ET/AC/AM/11/Factores_que_influyen_en_el_comportamiento_del_consumidor.pdf

Real Academia Española. (s.f.). Obsoleto. En Diccionario de la lengua española. Recuperado el 24 de noviembre de 2020, de <https://dle.rae.es/obsoleto>

Real Academia Española. (s.f.). Tendencia. En Diccionario de la lengua española. Recuperado el 27 de enero de 2021, de <https://dle.rae.es/tendencia?m=form>

Real Academia Española. (s.f.). Tesoro. En Diccionario de la lengua española. Recuperado el 24 de noviembre de 2020, de <https://dle.rae.es/tesoro>

Soler, C. (1993). El cuerpo en la enseñanza de Jacques Lacan. Estudios de Psicología, 1, 93-114.

Suárez, L. A. (2019). Cosas vivas : Antropología de objetos, sustancias y potencias. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10554/44340>

The Ellen McArthur Foundation (2017) One garbage truck of textiles wasted every second: report creates vision for change, Recuperado de <https://www.ellenmacarthurfoundation.org/news/one-garbage-truck-of-textiles-wasted-every-second-report-creates-vision-for-change>

The United Nations Environment Programme UNEP (2018) Why fast fashion needs to slow down. Recuperado de <https://www.unep.org/news-and-stories/blogpost/why-fast-fashion-needs-slow-down>

